

**NOTAS DE VIAJE:
BUENOS AIRES, AGOSTO 2008**

Aldo Panfichi



Los días 27, 28, y 29 de Agosto se realizó en la ciudad de Buenos Aires, el Seminario Internacional. “Los ciudadanos y la política en los albores del siglo XXI”, organizado por el equipo de investigación que dirige el Prof. Isidoro Cheresky del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Este seminario se organizó en colaboración con la Fondation Nationale de Sciences Politiques (Sciences Po) de Paris, y contó con el apoyo del gobierno de Francia. Entre los participantes además de Cheresky estuvieron Alain Rouquié (Francia), Carlos Waisman (California Univ), Leonardo Avitser y Claudio Goncalvez (Brasil), Silvia Gómez Tagle y Alberto Olvera (México), Tahis Mondragón y Margarita López Maya (Venezuela), Felipe Burbano (FLACSO-Ecuador), Fernando Mayorga (Bolivia), Carlos Huneeus (Chile), Aldo Panfichi (PUCP), Hugo Quiroga y Osvaldo Lazzetta (Argentina), y otros colegas de Francia, Canadá, Guatemala, y Colombia.

Personalmente pienso que el seminario resulto muy interesante por varios motivos. En primer lugar, por el tono de la discusión marcado por la crítica y puesta en tensión de las categorías y los enfoques teóricos predominantes en el estudio de la sociedad civil, la democracia, y la ciudadanía en América Latina. Se tiene la creciente sensación que las categorías convencionales no dan cuenta de diversos fenómenos sociales y políticos que ocurren en la región. Estos desbordan los marcos de entendimiento, las lógicas explicativas, y los canales institucionales por los que se expresan. Son tiempos de búsqueda y exploración, se da la oportunidad para que las intuiciones puedan desarrollarse y se doten de mayor consistencia y contenido.

De los diversos temas que se trataron, personalmente, rescato la propuesta de Leo Avitser de discutir lo “no civil” (uncivil society ¿?) despojándola de toda connotación negativa para explorar su actuación real en las situaciones y los contextos de hoy. Esto conecta bien con la idea de la “representación contenciosa” que estoy trabajando y que presenté en el seminario. También con la necesidad de conocer y dialogar con la perspectiva de estudios subalternos que promueve Partha Chatterjee y otros pensadores de la India. Una perspectiva que desafía el uso de categorías académicas de occidente, como sociedad civil por ejemplo, en sociedades periféricas que han pasado por la experiencia colonial como la India y los Andes entre otros.

Otra anotación es el predominio de la influencia francesa en la formación académica y en las experiencias de vida de la mayor parte de participantes del seminario. Los que estudiamos nuestros doctorados en universidades de habla inglesa éramos minoría, y la segunda lengua luego del español fue sin duda el francés. Para mi esta atmósfera es en algunos aspectos una experiencia cultural distinta, ya que la mayor parte de los eventos en los que participo

fuera de mi país, son en circuitos y redes de estudio y trabajo mas vinculadas a personas educadas en universidades de habla inglesa. Creo que hay una suerte de diferencia generacional vinculada a la mayor o menor disponibilidad de becas de estudio y por tanto de interés en América Latina. La mayor parte de los profesores que me formaron siendo estudiante habían estudiado en Europa, especialmente Francia y Bélgica, y en menor medida Italia o Holanda. En las últimas décadas las posibilidades se han concentrado en Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, y en menor medida México y Argentina, donde hemos estudiado la mayor parte de los colegas de mi rango generacional. No obstante, estos mundos académicos tienen muchas cosas en común —aunque, efectivamente son culturas y sensibilidades distintas—. La discusión más teórica e incluso filosófica de un lado y la apelación por los casos, la argumentación, y los procesos concretos de otro lado. Para un seminario internacional es buena combinación sin duda.

BUENOS AIRES QUERIDO

Buenos Aires es una ciudad hermosa y con mucha vitalidad en sus calles. La he visitado varias veces y no entiendo porqué los porteños tienen mala fama ya que según mi propia experiencia son buenos amigos, amables, sofisticados, y con un profundo sentido de humor negro que compartimos con agrisulce deleite. Esta vez Buenos Aires tenía un aire a Lima... sí, no es broma, las calles y las pistas del centro también estaban en plena refacción, con el caos vehicular, el polvo, y los buses transitando por calles estrechas. Uno viniendo de Lima demostramos nuestras dotes saltando los huecos, evitando y cruzando los autos, e incluso invadir la pista para adelantar al peatón siguiente. Más allá de eso, nada complicado.

Algunos edificios históricos bastante bien conservados. Por ejemplo, la inauguración del seminario se realizó en el Club Progreso, fundado en 1856, y donde históricamente se han reunido las elites políticas para “conciliar en lo posible las opiniones políticas por medio de la discusión deliberada, y mancomunar los esfuerzos de todos hacia el progreso moral y material del país (Acta de fundación). Iniciar el seminario aquí tiene un sentido simbólico. Lo curioso es que la inauguración ocurrió en medio de la “tormenta de Santa Rosa”, una fuerte lluvia que según los porteños cae todos los fines de agosto, la mayoría de veces el 30 agosto por lo que tradicionalmente se le denomina “la tormenta de Santa Rosa”. Hasta el momento, según lo que se lee en las vitrinas del club, 17 presidentes argentinos han sido socios activos. Aquí además en 1902 el presidente Roque Sáenz Peña dio forma a lo que luego sería la Ley de sufragio universal, un verdadero hito democrático en la América Latina de esos años. Según dice orgulloso un empleado del club, hasta hoy todos los jueves se reúne el ex presidente Alfonsín con un grupo de amigos a conversar.

BUSSI, FUJIMORI, OBAMA

A pesar del paso de los años las heridas producidas por la violencia política y los abusos a los derechos humanos tanto en Argentina como Perú continúan vivas y produciendo fuertes polarizaciones. Los mismos días del seminario la opinión pública argentina se veía conmocionada por la condena a prisión perpetua a los generales Antonio Bussi y Luciano Benjamín Méndez por el secuestro y desaparición de un diputado peronista en 1976. La conmoción no era por la condena ya que existe el convencimiento que sí hubo violaciones y que son culpables, sino por los enfrentamientos entre grupos opuestos en Tucumán. Para unos se había hecho justicia con “esos asesinos” pero no aceptaban que dada la edad de Bussi el tribunal dictaminó que cumpliera su condena en su casa en un barrio privado

campestre (country le llaman). Para otros los condenados deberían ser considerados “héroes” de la guerra contra el comunismo y premiados en lugar de condenados. Al respecto Bussi declaro a la prensa: “me siento un perseguido por los derrotados de ayer” y Menéndez dijo: Argentina ostenta el dudoso mérito de juzgar a sus propios soldados victoriosos. ¿Para quién ganamos la batalla?

Revisando la prensa da la impresión que estos ex militares tiene el apoyo de parte de la población de la provincia. Pregunté a los amigos como se produce este apoyo, dijeron que Tucumán era conocida por ser pro militar, que había sido la única parte del territorio argentino donde la guerrilla en los 70 llegó a controlar parte de su territorio, amenazando las ciudades y centros urbanos. Para una parte de la sociedad local los militares los habían liberado de esa amenaza. En los años 70 Antonio Bussi había sido gobernador de la provincia, y luego de la guerra fue elegido senador de la República. Sin embargo, el congreso no recibió sus credenciales por su involucramiento en acciones violadoras de derechos humanos produciéndose un verdadero escándalo.

Los diarios vía Internet muestran también que en Perú los derechos humanos son el tema de discusión. No solo por el juicio al ex presidente Fujimori, también por los hechos ocurridos durante la celebración pública del 5 aniversario del informe de la CVR en el santuario del “Ojo que llora”. Ese día la “barra brava” del fujimorismo trató de boicotear el acto produciendo agresiones y desordenes. Los hechos se enmarcan en medio de una ofensiva contra las organizaciones de DD-HH y las ONG por parte de medios de prensa y parlamentarios vinculados al régimen anterior y a los sectores mas conservadores del país. No hay que olvidar que hay un fujimorismo electoral que ha producido una bancada en el Congreso. Mas allá de las coincidencias hay diferencias en los casos argentino y peruano. En este ultimo caso no solo altos mandos militares están acusados y enjuiciados sino que se involucra un ex Presidente de la Republica. Este además enfrenta múltiples acusaciones desde cargos de violación de derechos humanos a otros de corrupción y otros crímenes aun en proceso.

Respecto a los DD.HH. resulta interesante mencionar que en algunos círculos en Washington DC, corre el rumor que algunos asesores de Obama le estarían recomendando que de ganar, debería tomar medidas inmediatas de fuerte impacto que hagan sentido a la idea que se inicia un cambio. Se habla de cerrar Guantánamo, de neutralizar la aprobación legal a la tortura (submarino) que firmó el presidente Bush como parte de los métodos de interrogación permitidos, e incluso de formar una comisión de investigación con personalidades de altísimo nivel que revisen las violaciones de derechos humanos que se abrían incurrido en la actual guerra en Irak. Esta última sería una especie de comisión de la verdad, aunque no se llamaría de esta manera. Sobre esto quizás los países de América Latina tengan algo que enseñar el tío Sam.